

LIBERALES Y AGRARIOS

Sólo cerrando los ojos ante la realidad puede desconocerse la importancia del movimiento agrario en esta provincia, apenas iniciado, pero cuyas consecuencias pueden tocar de cerca aquellos que van un peligro en los labradores y en la Cámara Agrícola, no para las ideas, no para determinado credo político que la clase agraria respeta y respetará siempre, sino para el predominio absorbente y rociro de los pequeños caciques, de las inmundidades y corruptelas de cuatro señores más o menos rurales que no tienen ideales, por que son incapaces de sentirlos; que no abrazan el credo liberal, conservador o maurista por levencibles simpatías o afinidades de sentimiento o de ideas, sino para servirse de aquél como hoja de parra que cubre sus apetitos, sus desenfrenadas ambiciones. Contra la inmundidad, contra el ocioso caciquismo van los agricultores.

Y precisamente en estas columnas nos hemos pronunciado siempre en favor de un movimiento depurador que dió al traste con todo eso que es tómera de progreso, porque es el semillero de todas las males que aquejan a los pueblos. Con una insistencia, quizás enfadosa, hemos venido sosteniendo nuestro criterio de que en ese ideal común de depurar la vida administrativa habíamos de conciliar todos los hombres de buena voluntad y así merecimos el aplauso de propios y extraños, pues hasta periódicos tan poco afines a nuestras ideas como *La Unión*, tuvieron frases de elogio para nosotros.

En este sentido estamos y estaremos al lado de los labradores que, despreciados de toda idea política, aspiran a la defensa de sus intereses legítimos y a la de sus aspiraciones justas. Porque *LA CRÓNICA* está donde siempre estaba y los principios liberales que defendimos desde el primer día, seguirán siendo los únicos que muevan nuestras plumas, y en la devoción a nuestro jefe político el conde de Romanones, persistiremos con la misma abnegada lealtad de toda nuestra vida periodística. Y así creemos, dando satisfacción a nuestra conciencia, servir los intereses políticos de la causa liberal y los de la clase labrador, anándolos y armonizándolos, porque nunca fueron incompatibles, aunque a veces de menor efectividad haya convenido presentar como antagonicos, con perjuicio evidente del partido liberal y de los agricultores.

¿Por qué empujamos a señalar a los labradores como colchales frente a los liberales?

La clase agraria está integrada por elementos de los más varios maticos

cos y, ciertamente, predominan en ella los liberales, liberales convencidos, de arraigadísimas convicciones, que por nada ni por nadie claudicarían de sus ideales.

Si nosotros viésemos algún día el menor asomo de hostilidad de la clase agricultora hacia los liberales, nuestra repulsa enérgica y franca sería la primera en destacarse para condenar y censurar a los que, como ellos, no deben tener ideales políticos cuando de defender intereses colectivos se trata.

La Cámara Agrícola no debe ser política, porque en la política encontraría su muerte inmediata y cierta; pero no se diga tampoco que hace política y que es organismo político, cuando organiza y predice movimientos esencialmente agrarios, que, como ha sucedido ahora, han determinado una oposición directa y franca a la candidatura agraria y la liberal, oposición que nos ha producido vivo dolor y que, cualquier otro día, puede ocasionar antagonismos entre agrarios y conservadores o republicanos.

Es muy lamentable que quienes están obligados a defender la cohesión, la unión de todos los elementos liberales, produzcan escisiones y determinen enconos. Deben cortarse de raíz todos los contactos de deserción del partido liberal, y eso no se consigue con estridencias ni anuncios de represalias. Esos procedimientos los condenó siempre el conde de Romanones, y a ese punto de templanza y de atracción deben atenerse los que militan en nuestras filas políticas, si no quieren que se les acuse de enemigos, de verdaderos enemigos del partido.

Ellos diciendo que los labradores son enemigos de la política liberal y nosotros afirmando que ésta y aquéllos pueden y deben marchar en perfecta armonía, sin que se hayan dividido los intereses agrarios y los ideales liberales, ambos, pretendemos defender y mejor servir, con tan opuestos criterios, la causa liberal de la provincia. Ellos, los cuatro o cinco esquiños de siempre, proscriben la desunión y lanzan anatemas que serán causa de per-

turbaciones. Nosotros, procurando atajar el mal en sus comienzos, predicamos procedimientos de acercamiento, defendemos la cohesión y hacemos labor de armonía y de concordia.

ELECCION DE SENADORES

Entendimos que la Cámara Agrícola debió consultar con el conde de Romanones, expidiéndole sus propósitos de obtener un puesto en la candidatura de senadores y, seguramente, hubiesen conseguido sus propósitos, pues el conde de Romanones fué siempre transigente con sus amigos de esta provincia y ejemplos hay de ello que pudieran citarse con verdadera prodigalidad.

Nuestro ilustre jefe tenía, indudablemente, ciertos compromisos políticos con anterioridad a la Asamblea magna de la que salió la candidatura agraria, y fué esta razón la que impidió al conde de Romanones complacer a la Cámara Agrícola.

Y en estas condiciones se presentó la lucha electoral. Coincidió con este motivo una doble maniobra en contra nuestra, que despreciamos por lo ruin y artar. Consistía en presentarnos como enemigos de los labradores y de los liberales. A los labradores se les dió una carta, que a tiempo estuvo en nuestro poder, y cuyos efectos pudimos cortar oportunamente. Recibimos dos o tres de ellas, concebidas en esos términos.

Al mismo tiempo se decía al señor Brocas que nos habíamos colocado resueltamente al lado de los agrarios y se preparaba nuestra excomunión política. Más que a desprecio a compasión nos mueven estas pobres gentes que así proceden.

Pudiéramos atacar como merecía al que así o a los que así proceden, que en todo árbol frutífero hay ramas podridas y la labor del podador es sana; pero esto que sería humano y lógico, pudiera creerse hijo de la pasión, y nuestro deseo es mantenernos siempre dentro de la más perfecta serenidad.

El triunfo de la candidatura liberal estaba descontado, aun por los mismos agrarios, que sólo deseaban realizar un acto de presencia. Y fué la demostración palmaria de una superioridad insusceptible de la idea liberal sobre cualquier otra idea política. Por eso nos

atreveremos a aconsejar a los labradores que rechacen las insinuaciones de los adversarios políticos del conde de Romanones que, pescando siempre en río revuelto, les aconsejan actitudes de hostilidad. Los labradores deben permanecer al lado de la política militante, cuando se agrupan en torno de la Cámara Agrícola, y si seccionan grupos políticos, están seguros de que se encontrarán en el conde de Romanones, a quien, directamente, deben dirigirse, rehuendo la intervención de inter-



LA SALUD

recuperada en la naturaleza

INTERESA la lectura de nuestro libro que enviamos gratis a los que sufren enfermedades nerviosas, neurastenia, debilidad general y genital (impotencia), gota, reuma, dolor de riñones y espalda, parálisis, diabetes, obesidad, males de estómago, hígado e intestinos, estreñimiento, tos, asma, bronquitis, débiles de pecho, predilectos a la tisis, a los que tenéis dificultad en conciliar el sueño, que os levantáis más fatigados que cuando os acostáis, y enfermos crónicos en general, cansados de tomar drogas y específicos que dañan el estómago, consulten nuestro libro sin demora si desean recuperar con seguridad y rapidez la salud perdida, que es la vida.—NOTA: Al pedir nuestro libro procuran indicar la enfermedad que se sufre.

Consultas y libros gratis. Pídanse al

INSTITUTO ELECTRO-TÉCNICO

Rambla del Centro, 12, 1.º, Barcelona (España)